



COMUNIDAD HISPANA
PARROQUIA DE SAN CHRISTOPHER/SAN PATRICIO
RECTORIA TELF. 914) 737-1046 FAX (914) 737-9320

SANCHRISTOPHERENESPANOL@GMAIL.COM

HORARIO DE ATENCIÓN EN ESPAÑOL:
LUNES, MARTES, JUEVES, VIERNES 5:00PM- 7:30PM

Página Web: WWW.Chrispatparish.com

EVENTOS DE LA SEMANA DEL 16 AL 23 DE ABRIL

Domingo 16 de Abril: Segunda Colecta. Tu donación de Pascua

Jueves 20 de Abril: Grupo de Oración a las 7:30 pm.

Domingo 23 de Abril: Segunda Colecta para ayudar con el Mantenimiento y Reparaciones

Bendecida Pascua

Han terminado los cuarenta días de oración, penitencia y limosna. Nos hemos unido al Señor en la preparación para el cambio trascendental. La Pasión, Muerte y Resurrección del Cordero de Dios ha sido llevada a cabo. La tumba está vacía, y ahora nos quedamos.

La transformación ha comenzado. Las flores simbolizan la Nueva Vida que ha llegado al mundo. ¡Jesucristo vive! Él ha resucitado. El Padre resucitó a Jesús de entre los muertos. El Padre y el Hijo han dado su Espíritu a todos los que tienen una fe viva en Jesucristo.

Sin embargo, no podemos ni olvidaremos los acontecimientos de la Semana Santa. La pasión y muerte de Nuestro Señor son una parte de nosotros como Su resurrección. El acontecimiento Pascual es una realidad viviente, en la que participamos. El mal ha perdido su dominio sobre el mundo. El diablo y la muerte han sido derrotados.

Estamos unidos a Jesucristo. Debemos pensar en nosotros mismos como muertos para el pecado y vivir para Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor. Cuando recibimos la comunión, somos uno con el sufrimiento y la muerte de Cristo. "Porque con tanta frecuencia como coméis este pan y bebéis el cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que Él venga" (1 Corintios 11). E irradiamos el gozo del Señor. Proclamamos la muerte y resurrección del Señor. Queremos que el mundo entero comparta nuestra alegría. Necesitamos que el mundo comparta nuestra alegría. Somos católicos cuando estamos tan unidos a Jesucristo que Su muerte y Su vida irradian a través de cada acción de nuestras vidas. Usted ve, nosotros no somos católicos para nosotros mismos. Somos católicos para los demás.

Que tengan una feliz y bendecida Pascua

P. George Oonnoony

P. Mathew Cherian

DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCION

En el relato de Juan, todos —creyentes e incrédulos— estamos presentes frente al sepulcro vacío. María Magdalena instintivamente concluye que, tal como las autoridades advirtieron a Pilato, ¡alguien se ha llevado el cuerpo de Jesús! Aun para esta discípula amada el sepulcro vacío no “prueba” que Jesús haya resucitado, solamente que su cuerpo no está ahí. Cuando Pedro entra en el sepulcro no ve a Jesús, sino lo que ha dejado Jesús: señales de muerte, que aún no son para Pedro señales de vida nueva. Cuando el discípulo amado entra “vio y creyó”, pero no claramente, pues el Evangelio concluye que, “hasta entonces no habían entendido las Escrituras”.

De ahí que, como una paradoja consoladora, el Evangelio de la mañana de Pascua proclama no la presencia de Jesús, sino su ausencia; mas, a pesar de su ausencia, la fe comienza a florecer. ¡Qué alegría para aquellos entre nosotros que serenamente creen! ¡Qué consuelo para aquellos entre nosotros que batallan con las dudas! ¡Qué paz respiran aun aquellas personas que raramente vienen a la Misa! Recordemos el continuo desafío que nos hace el papa Francisco a los que venimos a Misa todas las semanas, para que seamos especialmente acogedores con los que vienen sólo de vez en cuando y tal vez a ver de qué se trata.

El Evangelio de Lucas sobre el camino de Emaús, es un exponente de la Eucaristía: a dos discípulos, que caminan fatigosamente por el camino de la vida, les sale Jesús al encuentro; Jesús interpreta las Escrituras; los discípulos invitan a Jesús a que se siente con ellos a la mesa (preparación); Jesús bendice y parte el pan entre ellos; ellos vislumbran a Jesús, Jesús se desaparece y ellos se van a dar testimonio.